

Santa Catalina de Génova

Nació alrededor de 1447 en Génova, Italia y murió el 15 de septiembre de 1510, en Génova, Italia.

Fiesta: 15 de septiembre

Oración: Señor, confío en ti, al principio, al final y siempre.

Porque yo sé muy bien lo que haré por ustedes: les quiero dar paz y no desgracia y un porvenir lleno de esperanza, palabra de Yavé. (Jeremías 29:11, Biblia Latinoamericana).

Acción: Sólo por hoy, decido no lamentar lo que era o lo que podría haber sido, o lo que puede ser en el futuro. Rezamos con Santa Catalina (Catarina) por la sabiduría para honrar el presente.

Acerca de Santa Catalina de Génova. Catalina no sabía qué hacer con su marido. Ella y Julio Adorno se habían casado cuando ella tenía 16 años, posiblemente para terminar con una disputa entre familias nobles. El comportamiento de Julio no era lo que los cristianos llaman noble: él apostaba y gastaba dinero en grandes cantidades, finalmente fueron a la bancarrota. También él tenía por lo menos un niño con otra mujer. ¿Cuál era la reacción de Catalina ante todo esto? Se dice que pasó por lo menos 5 años en un completo silencio, tratando de ser sumisa. Después pasó los próximos cinco años buscando opciones y hablando. Finalmente, ella rezó para quedar

paralizada en su cama, porque nada parecía funcionar. Ella estaba amargada. La vida pasaba sin sentido, ella tenía sólo veintiséis años.

Entonces, un día cuando estaba en confesión, Catalina tuvo una experiencia mística que hizo su camino claro: en lugar de quejarse sobre Giuliano y sentirse mal sobre sí misma, el Señor deseaba que ella ayudara a otros. Ella empezó asistiendo a los leprosos y otros considerados indeseables. Julio eventualmente tuvo su propia conversión y la acompañó en su ministerio en el hospital. Ellos vivieron por un tiempo en el hospital, donde Catalina trabajaba como enfermera, tesorera y administradora. La Santa también es conocida por sus revelaciones sobre el Purgatorio como un lugar de limpieza interior que nos acerca a Dios más que un lugar de castigo.

La historia de Catalina nos recuerda que el Señor tiene planes para nosotros, a pesar de una familia en discordia, hasta si no es evidente. Antes de lamentar nuestras relaciones que no son perfectas o amorosas como nos gustaría que fueran, podríamos tener fe y mirarlas como una forma de purificación del Señor y pedir la guía para transformarlas en una fuente de alegría y de amor. -Melanie Rigney.

ORACIÓN

Oh gloriosa Santa Catalina, digna hija del pobrecillo de Asís, que te emulaste en la piedad por la Pasión de Jesús y en el ardor de la caridad, tanto que llegaste a hacer de tu vida un continuo acto de amor por Dios y por el prójimo, vuelve a nosotros tu mirada.

Haz que en nuestros corazones se encienda por lo menos una chispa de tu ardiente amor, que arrancándonos de los lazos del pecado, nos una siempre más al Señor.

Sé todavía hoy la suave consoladora de los enfermos, obteniéndoles con la salud del cuerpo, la paz y la alegría del alma.

Extiende también tu oración sobre las almas del Purgatorio, a fin de que, cuanto antes puedan gozar la plena posesión de Dios.

Libéranos de las desgracias, aleja de nosotros todo peligro y obténnos la gracia de merecer, practicando la virtud, la gloria del Paraíso. Amen.

-SCTJM